

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TÍTULO:

La narrativa de los niños agresores en situación de acoso escolar o “Bullying”

Trabajo de tesis previo a la obtención al título de:

Master en Psicoterapia del Niño y la Familia

Autor: Rodrigo Saúl Jerves Mora

C.I.: 010263373-2

Tutor: Mst. Cristian Eduardo Vega Crespo

C.I.: 010194456-9

Cuenca – Ecuador

2016



RESUMEN

La presente investigación se desarrolló a partir de la violencia escolar o “bullying” que generan daños psicológicos tanto en el agresor como el agredido y que son expuestas en la narrativa, a través del juego, cuentos, que constituyen las historias que los niños se cuentan así mismos de sí mismos, intervención, para alcanzar el entendimiento de sus actitudes y del porque lo lleva a hacerlo y si es factible como dejar de continuar haciéndolo. Es una investigación en la que no se ha encontrado estudios relacionados entre el bullying y la narrativa.

La investigación que se desarrolló fue de carácter cualitativo y de tipo descriptivo, basado en teoría fundamentada. El objetivo era identificar la narrativa dominante de los niños agresores o acosadores escolares, al igual que las explicaciones que dan sobre los sentimientos que piensan que los agredidos tienen sobre ellos como agresores.

La investigación se realizó en la Escuela Fiscal Mixta “Zoila Aurora Palacios”, en niños de edades comprendidas entre los 8 a 10 años que cursan cuarto, quinto y sexto de educación general básica. La información a través de fuentes primarias niños y niñas de la institución educativa, además se aplicó el cuestionario denominado: “Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Pares en Instituciones Educativas Primarias de la Ciudad de Cuenca”(CIMP), y entrevistas a profundidad.

En la investigación realizada se estableció las narraciones dominantes y un proceso de categorización a partir de estas.

Palabras Claves:

Bullying, Narrativa, Violencia, Agresor, Narrativas Dominantes



ABSTRACT

The present work has been developed based on scholar violence or “bullying”, which induces psychological damage in both parties: agresor and victim. This effects can be detected right from the children’s speech, throughout games, and tales that are fundamental part of the stories that can be found in a daily basis within the children’s chats and conversations. The story telling is the way we can reach a deep understanding of the children’s behavior and the reasons why they act in such a way, and sometimes, on how to make them stop such cruel behavior. This research does not have any implications from the theory related to the aforementioned story telling. Thus, it allows us to make an attempt to unravel the boundaries of finding stories which are persistent in this kind of aggressive behavior.

This work is based on a qualitative and descriptive methodology, based on related well known theory. The objective is to identify the dominant stories told by the aggressive children or scholar stalkers as well as the reasons given by these last group about why they obey to this kind of aggressive behavior towards their classmates and the feelings that they think induce into their counterparts as aggressors.

Finally, this research has been carried out at the “Zoila Aurora Palacios” public elementary school and with children between 8 to 10 years old studying fourth, fifth, and sixth grades of basic general education. Moreover, we have taken the survey “Quiz about Bullying and Abuse Between Pairs at Elementary Educational Institutions in the City of Cuenca” or “Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Pares en Instituciones Educativas Primarias de la Ciudad de Cuenca”(CIMP) in Spanish. This survey was carried out in parallel to in-depth interviews.

In the research it conducted dominant narratives and categorization process from these was established.



INDICE

PORTADA	1
RESUMEN	2
ABSTRACT	3
INDICE	4
DEDICATORIA.....	8
AGRADECIMIENTO.....	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1	12
BULLYING Y VIOLENCIA ESCOLAR	12
1. Contextualización:	12
2. Bullying y violencia escolar.....	15
2.1 Niños Agresores.....	17
2.2 Características de los Agresores	18
2.3. Agresividad	19
2.3.1 Teorías de la Agresividad	20
2.3.1.1 Perspectiva Conductista	20
2.3.1.2 Perspectiva Ambientalista	21
2.3.1.3 Desde la Perspectiva Psicoanalítica.....	21
2.3.1.4 Perspectiva Filosófica.....	23
2.4 Características de las Víctimas:	25
CAPÍTULO 2	29
2.1 Enfoque Narrativo	29
2.2 Identidad y Narrativa	31
2.3 Organización	34
2.4 Mitología Familiar.....	34
2.5 Familias Versus Individuo	35
2.6 Dinámica de la narración sintomática	36
2.7 Terapia Narrativa	37
2.7.1 La Externalización.....	38
2.8 La terapia narrativa con niños.....	40
CAPÍTULO 3	44
INVESTIGACIÓN DE CAMPO	44



UNIVERSIDAD DE CUENCA

3.1 METODOLOGIA	44
3.2 RESULTADOS.....	47
3.3 Narraciones dominantes de los niños agresores:	51
DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	57
CONCLUSIONES.....	62
Referencias:	64



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Rodrigo Saúl Jerves Mora, autor/a de la tesis “La narrativa de los niños agresores en situación de acoso escolar o “Bullying””, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Master en Psicoterapia del Niño y la Familia. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor/a

Cuenca, 22 de enero de 2016

Rodrigo Saúl Jerves Mora

C.I: 0102633732



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Rodrigo Saúl Jerves Mora, autor/a de la tesis "La narrativa de los niños agresores en situación de acoso escolar o "Bullying" ", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 22 de enero de 2016

Rodrigo Saúl Jerves Mora

C.I: 0102633732



DEDICATORIA

Benajmín Franklin decía, “todo trabajo es el 1% de chispa y el 99% de esfuerzo”, y parte de ese esfuerzo esta en distanciarse de los seres amados, quitar la presencia de uno y la de ellos, el tiempo que se puede entregar como familia, la rúbrica del tiempo cedido, ganado, y sublimado, es un tiempo que no está, pero, vive a través de un resultado, en este caso algo que aplaque el dolor por el tiempo corrido, por los distanciamientos producidos y puesto en un resultado palpable, esta investigación denunciada como una tesis que me permite alcanzar una titulación de valor académico y personal, para ustedes mis compañeros de vida, Martha, mi esposa, Saúl Andrés y María Elisa, mi amados hijos.

Saúl Jerves



AGRADECIMIENTO

Ante todo quiero poner mi agradecimiento a mi director de tesis, Mst. Cristián Vega, por su importante valor académico, su conocimiento dentro de la Narrativa, que es tema de mi investigación y por sus criterios que han permitido la consecución de la misma.

Saúl Jerves



INTRODUCCIÓN

La Violencia escolar se ha convertido casi en una pandemia que se ve incluido con todo tipo de agresiones y comportamientos que llegan hasta lo antisocial. Denotando que este fenómeno nace de la interacción social en sus diversas manifestaciones, ya sea entre pares, en la escolarización, en el lazo familiar, laboral y cualquier tipo de vinculación humana en que no se denota en la mayoría de las oportunidades la responsabilidad que se genera ante el sujeto sometido al daño que se suele generar y que brinda ciertos espacios entre los involucrados, claro está, que la violencia es la forma de resolver conflictos interpersonales, cuando entra en el ámbito escolar se lo ha denominado bullying. En muchas ocasiones se encuentra enmascarado pero no por eso no se establecen groseros daños en la vida psíquica del involucrado, llegando hasta el maltrato físico en expresiones que se tornan preocupantes por el alto nivel de violencia generado. Los hogares no se ven exentos de esta situación, por lo tanto los niños no dejan de ser víctimas y por lo tanto objeto de violencia.

En lo académico, existe escasez de investigaciones realizadas, en relación a un análisis de la narrativa y de la intervención sistémica en el acoso escolar, que permita obtener una base teórica para la investigación, accediendo a los objetivos planteados; las explicaciones que dan los niños agresores en casos de acoso a sus compañeros y el de conocer las narrativas que configuran los niños agresores cuando explican los sentimientos de los niños víctimas.

En el primer capítulo, se realiza un abordaje de una contextualización del bullying, en particular en nuestro medio y estudios realizados sobre la temática de investigación planteada.

En el segundo capítulo, se conceptualiza diferentes posiciones teóricas sobre el bullying o acoso escolar, sobre los niños agresores y sus características, otras perspectivas de la agresividad y sus conceptualizaciones que permiten tener una visión global de la problemática. Se establece características de las víctimas.

En el tercer capítulo, se realiza una conceptualización teórica a cerca del enfoque narrativo desarrollado por White, Epson, Sluzki o la intervención de Linares. También se establece conceptos fundamentales que requieren ser



UNIVERSIDAD DE CUENCA

manejados en el estudio como son organización, mitología familiar, externalización, entre otros, que nos permite establecer conceptos para este tipo de enfoque.

La metodología es de carácter cualitativo y de tipo descriptivo, basado en teoría fundamentada.

La selección de la muestra por medio de la aplicación del: “Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato entre Pares” validado por Shepard, Odoñez y Rodríguez (2010), que permite identificar la presencia de niños agresores de acuerdo al cuestionario aplicado.

Se aplicó una entrevista a profundidad validada por Ortiz (2014) y técnicas (cuento sistémico, dibujos narrados). Una vez obtenidos los datos, se realizó la transcripción de las narraciones, lo cual nos permitió establecer las narrativas de los niños agresores que se presentan al final de esta investigación y se establece la debida discusión de los resultados obtenidos.



PARTE I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

CAPÍTULO 1

BULLYING Y VIOLENCIA ESCOLAR

1. Contextualización:

La violencia escolar es una de las preocupaciones de los últimos años a nivel mundial tanto en los países del primer mundo como los tercer-mundistas, situación que está presente en las escuelas diariamente y que los maestros e instituciones educativas tiene que manejar, existiendo diversas definiciones que llegan a un punto de coincidencia en mencionar que es un fenómeno al que contribuyen distintas manifestaciones, tanto físicas, emocional y hasta socio-antropológicas.

La violencia escolar nos dirá Saavedra, et al, (en Costa 1998) que es: "... un comportamiento coercitivo, que tiene la intención de dominar y ejercer control sobre otro sujeto (del ámbito escolar) y que se dan en un contexto interpersonal, pudiendo producir daño físico, psicológico o afectar el ámbito social"

Si enunciamos conductas agresoras, de violencia en relación a niños automáticamente nos remitimos al hogar, a la relación con su padres, entre hermanos o familiares, empero ahora encontramos que ese contexto no es el único, el espacio escolar es un inminente encuentro de afecciones de agresión, es así como lo determinaron diversos estudios que se han realizado como el de Ortega (1994), Olweus (1998), Cerezo (2006) encontraron conductas intimidantes en su espacio escolar en diferentes partes del mundo.

En Ecuador en los últimos años se ha encontrado un incremento de la violencia en los niños de ambos sexos. Una de las manifestaciones más sobresalientes se las encontró en el acoso escolar, que a nivel de país ya existen cifras importantes emitidos por el Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia (ODNA, 2011), reveló que es un problema serio que la violencia



en niños haya aumentado en sus diferentes manifestaciones, entre la más conocida el acoso escolar o “bullying” que es una “situación de violencia mantenida, mental o física, guiada por un individuo o por un grupo, dirigida contra otro individuo del grupo, quien no es capaz de defenderse” (Olweus, 1998) y que se ve altamente establecido en las escuelas, especialmente en las públicas más que en las privadas, en el año 2011, se alcanzó a tener un 62% de niños en instituciones públicas sufren acoso y el 59% de niños pertenecientes a instituciones privadas que sufrieron o sufren de acoso. (ODNA, 2011)

El Observatorio de los derechos de la niñez y adolescencia (ODNA) hace conocer que el 71% de denuncias son generadas por niños más pequeños que se ven violentados por los más grandes. Otras investigaciones locales nos han dado un conocimiento más claro de la realidad, es así como en la Universidad de Cuenca en la Facultad de Psicología nos revelan datos de la Investigación de Bullying, realizado por Shephard. B, Ordoñez. M y Rodríguez. J (2012), poniéndonos en alerta a las personas que trabajamos en la intervención Psicológica.

Alteraciones psicológicas están presentes tanto en el sujeto agresor como en el agredido, (Cerezo, 2001a; Slee y Rugby, 1993), también patrones de comportamiento agresor o de sumisión están sujetos a factores ambientales y de los componentes sociales (Díaz Aguado, Martínez y Martín, 2004; Cerezo, 2002), luego planteamos la siguiente pregunta, ¿cómo se establece la “víctima”? Perry, Willard y Perry (1990), realizan un planteamiento: “El chico agresivo no distribuye su agresividad eventualmente sobre todos los posibles objetivos, sino que selecciona a sus compañeros y dirige sus ataques hacia aquella minoría de alumnos que presentan consistencia en su estatus de víctima”. Por lo tanto podemos decir con este supuesto que las víctimas refuerzan la conducta del agresor, y que de esta manera se puede establecer como una normalización para el grupo.

Desde el criterio social la violencia escolar se ha convertido casi en una pandemia que se ve incluido con todo tipo de agresiones y comportamientos que llegan hasta lo antisocial. Denotando que este fenómeno nace de la interacción social en sus diversas manifestaciones, ya sea entre pares, en la escolarización,



en el lazo familiar, laboral y cualquier tipo de vinculación humana en que no se denota en la mayoría de las oportunidades la responsabilidad que se genera ante el sujeto sometido al daño y al daño colateral que se suele generar y que brinda ciertos espacios entre los involucrados.

La asamblea del Ecuador realiza una intervención el 16 de julio del 2013, en el cual en la “Resolución CAL – 2013-2015-0014 El Consejo de Administración Legislativa pone de manifiesto: El Asambleísta Andrés Páez, mediante oficio N.-043- APB-ID-13-CL, presenta el Proyecto de Ley Orgánica y Prevención, Control y Sanción del Acoso, Intimidación o Violencia en los centros de Estudio del Ecuador (Bullying), en el mes de junio del 2013 se establece la “ley de prevención, control y sanción del acoso escolar, intimidación o violencia y los centros de estudio del Ecuador””

En la ciudad de Cuenca, en la Universidad de Cuenca, en la Facultad de Psicología en el 2012 se inició el “Estudio de la Violencia escolar entre pares – Bullying- en las escuelas de la ciudad de Cuenca” (Shepard, Ordoñez y Rodríguez), en el que emergieron porcentajes preocupantes de la presencia de este “mal”, con un 6,4 % de víctimas y un 38,9% de posibles víctimas.

Un estudio realizado por Barrio, Almeida, Van der Meulen, Barrios, Gutiérrez (2003) en Portugal y España con 60 niños y adolescentes en edades comprendidas entre los 9 a 13 años de cada uno de estos países, para encontrar un cambio a través de la narrativa en aquellos sujetos que estaban sometidos a maltrato entre pares, encontrando identificaciones en situaciones reales de maltrato, dejaron denotar sus sentimientos, emociones que están siendo atribuidos a sí mismos como agresores o a las víctimas, es decir conocen lo que sienten las víctimas identificándose con ellos, a través de las viñetas a los que fueron sometidos a exploración, ya que se lo realizó a través de una narración gráfica que fue designado como SCAN-Bullying, que consta de 10 tarjetas que muestran diferentes formas de maltrato en el ámbito escolar, las mismas que se acompañaron con una entrevista semiestructurada. Por lo tanto se establece este SCAN – Bullying dentro de los procedimientos narrativos que nos permiten alcanzar las disonancias cognitivas de los alumnos, aumenta su nivel de



comunicación y participación frente a un problema como la violencia y agresión. (Barrio et al. 2003)

En lo académico, existe escasez de investigaciones realizadas en relación a un análisis a través del discurso y de la intervención sistémica en el acoso escolar, lo cual permite continuar con una construcción teórica de base para propuestas de investigación y trabajo. La población tomada de niños y niñas entre las edades de 8 a 10 años se encuentran en un período de operaciones concretas según Piaget (1983), en el que los procesos de razonamiento son lógicos y pueden aplicarse a problemas concretos y reales, en el ambiente social se vuelve más interactivo, aparecen los esquemas lógicos de seriación, ordenamiento mental de conjuntos y clasificación de los conceptos de causalidad, espacio, tiempo y velocidad. Razón por la cual, permite un campo de investigación a ser ampliada.

2. Bullying y violencia escolar

El fenómeno bullying que se proyecta a nivel mundial se ve influenciado por factores personales, e indudablemente factores sociales y ambientales en la estructuración del comportamiento agresivo. En las últimas décadas se ve la presencia de modelos estructurados por los medios televisivos y tecnológicos que ponen en juego modelos a ser seguidos o emulados en su accionar. Por ejemplo el suceso dado en norte américa.

“Wisconsin, EE.UU. donde dos chicas de 12 años son acusadas de acuchillar diecinueve veces a una amiga para complacer a un personaje de Internet llamado Slenderman, que ofrece historias de terror.

Las niñas explicaron a la policía que trataban de convertirse en "agentes" de Slenderman y que después del primer homicidio buscarían refugio en la mansión del demonio en los bosques.

Según su testimonio, empezaron a planificar el homicidio de su amiga en diciembre. Su idea era invitarla un día a su casa y matarla por la noche "para no verle los ojos", pero luego decidieron acuchillarla durante un juego de escondidas en un parque”. (Cubillos 2014)



El bullying como definición dada por Olweus (1998) (en Cerezo, 2006), nos permite conocerlo como una forma de maltrato, normalmente intencionado y perjudicial de un estudiante hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual y persistente.

Para Cerezo (2006) “Entendemos el bullying como una conducta grupal, es decir emergente del conflicto generado en el seno del grupo del aula”

En esta conceptualización Cerezo, nos da la pauta para un análisis del grupo aula como sistema social ubicando a los chicos en dos grupos, los adaptados y los no adaptados. El subgrupo de los adaptados mantiene conductas participativas y se relacionan de manera amistosa con sus compañeros, en cambio el otro subgrupo de los no adaptados o rechazados presentan contactos agresivos con sus compañeros continuas demandas de atención sobre sí mismo y desaparición de refuerzos positivos hacia el resto del grupo.

El bullying, no solo se lo puede tomar desde la violencia corporal, investigaciones realizadas por Díaz, Martínez Martín (2004) citado en Cerezo (2006) determinaron que:

“El bullying no necesariamente se expresa con agresiones físicas, sino que puede presentarse como agresión verbal (en realidad el tipo más frecuente), y como exclusión, siendo esta forma la más utilizada por las chicas y en general por los alumnos de los últimos cursos”. (p.27)

Lo usual en los medios escolares es el de resguardar la producción de violencia física, por cuanto su accionar es más directo o fácil de ser visualizado en momentos en los que se produce, en cambio la verbal puede ser manejada más discretamente y por lo tanto con una incidencia mayor.

Ante el bullying, Cerezo (2006), pone en manifiesto que hay un sinnúmero de investigaciones que se centran en las causas pero aún no hay claras investigaciones sobre análisis y tratamiento de los directamente implicados esto es el agresor y la víctima. La explicación ante esta perspectiva planteada es que se presenta como una actividad encubierta que se encuentra lejos de la mirada de los adultos y trasciende únicamente cuando se presenta en proporciones



elevadas para ambas partes (víctima y agresor). El agresor, la víctima y los observadores suelen guardar silencio ante la opinión “el que habla es un delator” y es el medio a ser agredido. La víctima siente vergüenza por lo que evita admitir su situación frente al grupo de compañeros. Pero hay algo más que decir; en los adultos hay poca sensibilidad frente a esta situación y se cree que los chicos deben resolver solos sus problemas de interrelación en clase.

En los procesos de agresión siempre se encuentran los opuestos, el agresor y el agredido, cada uno con un rol y con un interés en particular, el cual nos dice Cerezo (2006): “Los bullies o agresores se presentan de esta manera movidos por el abuso de poder y el deseo de intimidar y dominar al otro, en tanto el alumno víctima se presenta indefenso y es presa fácil del agresor”. Lo que nos permite entender que algunos están buscando una compensación, una retribución frente a su accionar que le da no solo un bien físico, psicológico o de estatus frente a sí mismo y los demás.

2.1 Niños Agresores

El problema de la violencia no es una dificultad general, es una sumatoria de varios espacios y acontecimientos que van desde la familia al espacio inmediato de socialización del niño que es la escuela. Valdés (1991) nos dice que: “En todos los salones se encuentran niños que ejercen su liderazgo por ser lo más violentos, los “cachos” como los llaman, y con los cuales “no se mete nadie””.

Generalmente, estos niños son los que más problemas familiares y sociales padecen y necesitan una buena dosis de agresividad.

Olweus (1980), hace un importante aporte en la identificación del niño agresor, la característica principal es la belicosidad con sus compañeros, también puede presentarlo con sus padres o profesores, teniendo una actitud hacia la violencia, suelen ser más impulsivos y con una necesidad imperiosa de dominar a sus compañeros, registran una percepción positiva de sí mismo y pueden ser físicamente más fuertes que su víctimas, no siempre es así en lo físico.



Pero qué es lo que esconden estos niños llamados “niños agresores”, desde el punto de vista psicológico estos niños esconden una personalidad ansiosa e insegura y no tiene iniciativa, tienen que estar rodeados de un grupo de amigos que los apoyen y los hagan sentir seguridad; a este tipo de niños se los clasifica como agresores pasivos.

En investigaciones psicológicas realizadas por Olweus (1980), en las fuentes que alimentan las conductas agresivas plantea tres posibles motivos:

- 1.- Los que intimidan y acosan tienen una necesidad de poder y dominio.
- 2.- Condiciones familiares en los que se han desarrollado.
- 3.- Una recompensa y un nivel de prestigio alcanzado.

2.2 Características de los Agresores

El fenómeno bullying (Cerezo, 2001) requiere de dos sujetos claramente diferenciados que constituyen “dos caras de una moneda”: el agresor y la víctima. Los bullies, por lo general, son chicos, algo mayores que sus compañeros de grupo y físicamente fuertes. Mantienen con frecuencia conductas agresivas y generalmente violentas, con aquellos que consideran débiles y cobardes. Se autoevalúan líderes, sinceros, con una considerable autoestima y ejercen escaso autocontrol en sus relaciones sociales. Muestran un nivel medio-alto de psicoticismo, neurocitismo y extraversión. Perciben su ambiente familiar con cierto grado de conflicto. Su actitud hacia la escuela es negativa por lo que con frecuencia exhiben conductas desafiantes y su rendimiento escolar es bajo.

La violencia según Leary, et al (2003) citado por Cerezo (2005), plantea: “Una aproximación explicativa a la violencia entre iguales pasa por entender que estamos ante un entramado de “causas” que favorecen su desarrollo y habrá que plantearlo como resultado de un aprendizaje, social mediado por el temperamento”. Por lo tanto hay dos variables, el medio en el que se desarrolla y la personalidad del individuo, en vinculación contribuyen a una acción de violencia.



Esta es una caracterización del agresor dentro de los estudios de grupo aula en cuanto a la interrelación del medio escolar.

2.3. Agresividad

La agresión se la ha estudiado desde diferentes perspectivas desde lo biológico, social ambiental, antropológico hasta llegar al psicoanalista Freud que consideró a la agresión como un instinto o impulso interno.

La agresión se la puede definir como: una conducta interpersonal cuya intención es herir o causar daño simbólico, verbal o físico a una persona que no desea sufrir esa suerte y que de hecho provoca daño real. (Páez, et al, 2004).

Entre varios de los estudios se encuentra el de Luckert (1972) citado por Armenta, (1999) en donde distingue tres formas básicas de agresión:

1.- Agresión Abierta.- entendida como el ataque directo a la integridad de una persona o cosa, ya que dicha persona o cosa representa un obstáculo para llegar a un fin determinado. En este tipo de agresión se puede distinguir las siguientes expresiones: agresión física como golpes, puñetazos, patadas, entre otros, agresión verbal como amenazas, insultos, burlas entre otras.

2.- Agresión Oculta.- se hace dificultosa reconocerla tanto en el agresor como en la víctima, siendo expresada de tres formas básicas: Medios simbólicos evidenciados por ejemplo en la falta de interés del maestro respecto a los logros de los estudiantes. Agresión Contraria: expresada en la sobreprotección o mimo acompañado de angustia, este tipo de agresión anula el desarrollo de la autonomía del otro. Agresión invertida esto es la agresión hacia sí mismo como dejar de comer o autoagresión.

3.- Agresión representativa.- agresión que se descarga contra un objeto o persona que no tiene nada que ver con el que provoca la agresión.



2.3.1 Teorías de la Agresividad

Existen varias teorías desde la psicología que buscan una explicación de las causas, orígenes y consecuencias de la agresividad, en esta oportunidad tomaremos algunas de las principales propuestas teóricas.

Iniciaremos una conceptualización de tipo semántico que nos dice qué es la agresividad:

“un impulso que nos hace acometer, mediante el uso de la fuerza, o la amenaza de ella, o sustituto equivalente, el *Statu quo* que existe para modificarlo” (Rivarola, 1993) (en Sierra Varon, 2011)

2.3.1.1 Perspectiva Conductista

Iniciaremos tomando como referente la perspectiva antropológica y etológica aquí la agresividad es parte del desarrollo normal del ser humano desde diferentes estudios, pero un enfoque diferente nos presenta Albert Bandura y Richard Walters (2011) en el que plantean que el tema de la agresión debería verse desde la perspectiva del aprendizaje social, con especial énfasis en la forma en que se aprenden y mantienen los patrones de una conducta agresiva.

Enfocándonos en la perspectiva conductista encontramos constructos que plantean parámetros que definen la agresividad como:

Comportamientos o hábitos agresivos que se adquieren principalmente a través del reforzamiento positivo directo de las respuestas agresivas. Los adolescentes y niños podrían sufrir de acosamiento y humillación, por lo cual más adelante, siendo jóvenes adultos reproducirán este comportamiento agresivo si se les presenta la ocasión oportuna para ello, ya que se encuentran constantemente rodeados de modelos agresivos. (Bandura y Walters, 1963.) (en Sierra Varon, 2011) (p. 56).

Ante este postulado, damos a entender que la conducta agresiva es un proceso que entra en la vía del aprendizaje y por lo tanto puede ser reproducido



o reprimido, según el medio o las situaciones en las que el sujeto se vea inmerso para su accionar o su represión.

Varios estudios realizados por Ledesma (1980) han demostrado que en la mayoría de los casos de violencia, se han convertido en un medio para aumentar la agresividad en aquellas personas que la observan y están inmersas en ese ambiente.

2.3.1.2 Perspectiva Ambientalista

Desde los ambientalistas, como lo manifiesta McCord, McCord y Howard (1961) presenta otra perspectiva del origen de la agresividad en la cual interviene el medio ambiente y en él que se desarrolla una persona, en la que explica que una persona puede llegar a ser agresiva cuando el ambiente en él que se vive rechazo de los padres, disciplina punitiva o discordancia familiar. Por lo tanto en el planteamiento expuesto nos hace conocer que la relación emocional fundamental es entre el niño y sus padres, el mismo que se ve afectado a nivel de las interacciones humanas, y por lo tanto entra en el proceso cíclico de su interacción y acción de comportamiento según los modelos organizados y subjetivados por el individuo.

2.3.1.3 Desde la Perspectiva Psicoanalítica

Freud en su obra, “Más allá del Principio del Placer” (1920), evalúa la presencia de dos fuerzas que rigen al ser humano, la una, la pulsión de vida o eros que está en relación a la conservación de la especie como tal y la segunda, la denominada pulsión de muerte o thanatos. El planteamiento del nacimiento del odio con los objetos y es mucho más antiguo que la presencia del amor, que aparecerá del repudio primordial narcisista de parte del yo y su relación con el medio exterior.

En la obra, “El Malestar en la Cultura”, Freud (1930) anota su teorización en relación a la pulsión de muerte que se desvió hacia el mundo exterior, que toma imagen en forma de agresividad y destrucción. Luego en: “Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis” (Freud, 1915) pone en juego la auto-



destruibilidad, que está presente en cada ser humano. En “Análisis Terminable e Interminable” hablará del desplazamiento (Freud, 1937), como un mecanismo de defensa del yo, por la cual el individuo desplaza su hostilidad hacia otro, implicando una víctima propiciatoria. Los sujetos pueden proyectar su odio porque no logran alcanzar un objetivo en algún plano de su vínculo o relación social; y puede desprenderse del odio sobre otro u otros, incluso sin que tengan nada que ver con el destinatario original de su malestar.

El desplazamiento, según Freud nos dirá que incluso puede llevar una batalla contra la injusticia y la discriminación, formas en las que los individuos ponen de manifiesto su posición agresora en la que se ubica o ubican a otros en posiciones diferentes a su propio lugar, el de agresor, encontrando un elemento sublimatorio de ayuda a los más necesitados o aquellos sujetos que se ven imposibilitados de defenderse ante las agresiones provenientes de fuera.

En la situación traumática y las situaciones de peligro, Freud (1926), nos pone en juego la angustia frente a un trauma y su accionar en la vida de los seres humanos al decirnos:

Una de las dificultades adicionales de la presente obra es que el distingo entre la angustia como reacción directa y automática frente a un trauma, y la angustia como señal de peligro que anuncia la inminencia de ese trauma, aunque mencionado al pasar en diversos puntos. El factor determinante de la angustia automática es una situación traumática, y esta es, esencialmente, una vivencia de desvalimiento del yo frente a una acumulación de excitación, sea de origen externo o interno, que aquel no puede tramitar. La «angustia-señal» es la respuesta del yo a la amenaza de una situación traumática, amenaza que constituye una situación de peligro. Aunque los peligros internos cambian en las distintas etapas de la vida, tienen como carácter común el implicar la separación o pérdida de un objeto amado, o la pérdida de su amor; esta separación o pérdida puede, por diversas vías, conducir a una acumulación de deseos insatisfechos y, por ende, a una situación de desvalimiento. (p. 77).



Por lo tanto, encontramos algunas vías productoras de la agresividad de los individuos en que se relacionan directamente con separaciones, pérdidas de objetos amados o insatisfechos, que provoca angustia y da como paso a una de sus manifestaciones la agresión que la podemos encontrar a diferentes niveles.

En el capítulo 2, de “Inhibición, Síntoma y Angustia”, Freud (1926) nos hace el siguiente planteamiento en relación a la formación de la defensa:

La defensa frente a un proceso indeseado del interior acaso acontezca siguiendo el patrón de la defensa frente a un estímulo exterior, y que el yo emprenda el mismo camino para preservarse tanto del peligro interior como del exterior. A raíz de un peligro externo, el ser orgánico inicia un intento de huida: primero quita la investidura a la percepción de lo peligroso; luego discierne que el medio más eficaz es realizar acciones musculares tales que vuelvan imposible la percepción de peligro, y aun no rehusándose a ella, vale decir: sustraerse del campo de acción del peligro.
(p, 88)

Por lo anotado, la defensa puede ser llevada hacia el exterior por la vía motora, como una salida a todos aquellos elementos que el individuo los ve cómo indeseados, pudiendo convertirse en una manifestación física agresora sin medir las consecuencias de peligro que pueden estar rodeando a sus acciones.

2.3.1.4 Perspectiva Filosófica

Foucault (2000), en su obra, “el Sujeto y el Poder”, hace un recorrido sobre el estatus del individuo y su búsqueda como tal en relación a la ruptura con los otros; el poder, el exceso, y el descontrol en el discurso y posicionamiento social y cultural.

Los sujetos agresores se ven acorralados y separados del medio en el que se desarrollan, y generan un estado de auto-violencia por la misma constitución en la que se ven involucrados en su desarrollo tal como lo plantea Foucault (2000):



“... por otro lado, atacan lo que separan los individuos entre ellos, lo que rompe los lazos con otros, lo que rompe con la vida comunitaria, y fuerza al individuo a volver a sí mismo y lo ata a su propia identidad de forma constrictiva”. (p. 6-7)

Los sujetos agresores o violentos proyectan no solo hacia el interior sino hacia el exterior su frustración, su pulsión se la proyecta hacia lo animado o inanimado que esta fuera de él, señaló Foucault:

“... una relación de violencia actúa sobre un cuerpo, cosas, esa fuerza, doblega, destruye, o cierra la puerta a todas las posibilidades. Su polo opuesto sólo puede ser la pasividad, y si ella se encuentra con cualquier resistencia no tiene otra opción que tratar de minimizarla”. (op. cit, p.15)

La presencia de narrativas a través de los legados que se ponen en juego en las familias, los ideales o constructos que se vienen posicionando entre los ambientes familiares que en ocasiones desconocen su origen está arraigado en lo trans-generacional, que de una u otra manera se viene pasando en un “tú lo harás”, “tú lo continuarás”, tal como lo plantea Foucault: “En los albores de la modernidad el álbum familiar continuaba mostrando aquella fisonomía peligrosa con que se suele asociar la traza histórica del deseo”.

“ ¿Demasiada crisis, demasiada irreverencia para una sociedad acostumbrada a cotejar su alma con el borde luminoso de un pasado eternizado? ¿O más bien una nueva estrategia en la economía del poder.” (Foucault, 2000), (p. 352).

Por lo tanto, en las diferentes posiciones teóricas tratadas en la presente investigación, pretenden mantener su posición centralizada en sus creencias, no dejan de tener algunos puntos de interacción como la presencia de elementos externos como el medio ambiente y los procesos de crianza, y de aprendizaje que están inherentes en el desarrollo y crecimiento de los individuos, también factores internos que están en interacción con las pulsiones propias de la especie que en conjunto con los factores extrínsecos genera una posición defensiva – agresora o violenta. Pudiendo concluir que el medio es un desencadenante de los factores internos para una formación agresora o violenta de un individuo.



2.4 Características de las Víctimas:

A continuación se caracteriza al otro lado de la moneda los chicos víctima:

Los sujetos víctimas, por lo general, son chicos, algo menores que lo bullies, más débiles físicamente, y suelen ser blanco de las agresiones de aquellos, sus compañeros los perciben como débiles y cobardes. Ellos mismos se consideran tímidos, retraídos, de escasa ascendencia social y con alta tendencia al disimulo. Muestran escaso autocontrol en sus relaciones sociales. Presentan puntuaciones medio-altas en neuroticismo, en introversión y en ansiedad. Perciben su ambiente familiar excesivamente protector y su actitud hacia la escuela es pasiva Cerezo (2001b); Ortega (1994). Además, en ocasiones, encontramos sujetos que participan de ambos perfiles son los llamados víctimas- provocadores. (Salmivalli y Nieminen, 2002, citado en Cerezo 2006) (p. 28)

La violencia definida y entendida tiene algunos aspectos en particular por Olmedilla (2002) y Wallach (1996) Citado por Cabrera (2005):

“... dentro del contexto escolar, se guardan en un mismo saco todas aquellas acciones que deslegitiman o que aminoran al otro. Las interrupciones en las aulas, los problemas de disciplina, el maltrato entre compañeros el vandalismo, la violencia física, las agresiones, entre otras, se presentan como acciones violentas en las que los límites entre unas y otras se presentan como acciones violentas en las que los límites entre unas y otras no están claramente definidos. Pero que remiten a un tipo particular de violencia: la violencia física o “visible a los ojos”” (p.50)

La autora del ensayo “Palabras que dejan huellas: violencia en la escuela a través del discurso” Cabrera, (2005) cita a Flores (2002) quien muestra otra perspectiva respecto al fenómeno de la violencia escolar dando una mirada hacia la violencia -visible a los oídos-. Hace referencia a la violencia que tiende a ser menos perceptible, pues no compromete ningún acto físico violento hacia el otro, sino a la que puede ejercerse a través del lenguaje, o, como afirma Flores, (2002), es aquella con la que se puede - agredir o aminorar al otro desde un determinado discurso.



Este mundo figurado que se presenta como un fenómeno histórico y social (Holland y otros, 1998), (en Skinner y otros, 2001), está conformado por diferentes voces o si mismos, con grados de estatus o de poder variado. (Cabrera, 2005)

Según la cita de Cabrera (2005) nos dice que: “Las voces con menor poder (niños y niñas) conforman sus identidades o sus propios *self* – dialógicamente-, a través de la participación continuada”.

Por lo tanto se establece que los niños víctimas en ocasiones pasan desapercibidos por cuanto la punta de lanza son los agresores, pero no por ello pueden ser descontextualizados sino ver esta situación como una moneda con sus dos caras, que la una permite la existencia de la otra. Los niños víctimas están afectados por la violencia en ellos generados y en cuya realidad también existe una narrativa frente a su realidad y la conformación de su identidad.

Es innegable el peso del lenguaje en la estructuración de la identidad en los niños, que es lo que nos proporciona un discurso que internalizamos y comunicamos pone de manifiesto que en su: (Cabrera, 2005)

“... conformación el lenguaje se configura como una herramienta que ayuda a la riqueza de dicha estructura, y que, con el correr de los tiempos, se ha convertido en un instrumento más efectivo que el látigo o el castigo” por lo tanto se está conformando un discurso que formaliza una estructura que de cierta manera no podemos escapar, como en el legado”.

Existen diversos estudios sobre violencia escolar de bastante relevancia como los de Olweus (1984), Elzo (1997) y Costa (1998) los que presentan cifras de estudios por ellos realizados en el que un porcentaje entre el 15% y 16% de la población estudiada presentan una posición de agresor o víctima.

Entre las principales consecuencias que se presentan en la práctica de la violencia escolar según varios autores se concentran en las siguientes:

- Consecuencias emocionales, como estrés, apego inseguro, hiperactividad, negativismo, baja autoestima, síntomas depresivos, ideas e intentos de suicidas.



- Consecuencias Físicas, traducidas en lesiones reversibles o irreversibles y en casos extremos con resultado fatal. (Morales ,2001)
- Consecuencias a nivel Cognitivo, como retraso intelectual, fracaso escolar, inadaptación en la escuela, conductas de exploración del entorno empobrecidas.
- Consecuencias de tipo Social, tales como dificultades en la relación con adultos no familiares, consumo de alcohol y drogas, conductas antisociales, comportamientos delictivos, (Morales, 2001)

Costa (1998) ha determinado los factores de riesgo y factores protectores así como personales, familiares, escolares, sociales y culturales asociados a las conductas violentas en los jóvenes.

Los Factores de Riesgos a nivel personal, la impulsividad, baja tolerancia a la frustración, bajo nivel intelectual, exposición temprana a la violencia, baja autoestima. Dentro de los factores de riesgo están la historia parental con problemas conductuales, aislamiento social, escasa vinculación afectiva, prácticas de crianza restrictiva y punitiva, deficiencia en la supervisión, alcoholismo parental, violencia intrafamiliar, baja educación parental.

Entre los factores de riesgo escolar están fracaso escolar, rendimientos pobres, baja motivación por la tarea, desorganización escolar, escuelas masificadas, bajo apego con profesores.

En el ámbito social y cultural tenemos, nivel socioeconómico bajo, desorganización comunitaria, altas tasas de violencia y delincuencia, amistades agresivas, rigidez en los roles de género, clima social sexista, aceptación social del castigo y violencia.

Los factores protectores, (Costa, 1998, en por Saavedra, 2006) en lo personal esta buena salud, sentido de competencia, autonomía, alta autoestima, resistencia a la frustración, claridad en los objetivos personales, autocontrol.



Entre los factores protectores familiares están: afecto, empatía, apoyo emocional, apego, norma y límites claros y adecuados, valores pro-sociales, práctica de crianza democrática, modelaje pro-social.

A lo que respecta a los factores protectores a nivel escolar; el establecimiento de altas expectativas, apoyo social, buena organización escolar, trabajar en conjunto con los padres, fortalecer la autoestima.

En cuanto a los factores sociales y culturales, se darían por una buena cohesión comunitaria, existencia de redes, valores democráticos, flexibilidad en los roles de género, igualdad de derechos y oportunidades.

Existen características que se han establecido de las conductas violentas en los centros educativos según Morales (2001) que establece tres tipos de comportamientos:

Maltrato físico, maltrato verbal, exclusión social, estos se pueden presentar de manera particular o de manera simultánea, según las situaciones, las personas y las situaciones en las que se presentan.



CAPÍTULO 2

Lenguaje y Palabra no son lo mismo.

Jacques Lacan

2.1 Enfoque Narrativo

Desde el enfoque narrativo, la vida de cada persona está constituida como una historia, donde el individuo provee de sentido a su experiencia relacional, (Vega, 2007).

Para Maturana y Varela (1987, p. 234)

“creamos nuestras vidas en un acoplamiento lingüístico mutuo, no porque el lenguaje nos permite revelarnos sino porque estamos constituidos de él y en el continuo devenir al que damos lugar junto con los demás. Nos encontramos a nosotros mismos en este acoplamiento co- ontogénico, no como referencias pre- existentes ni en referencia a un origen, sino como transformación continua en el devenir del mundo lingüístico que construimos con los demás seres humano”. (en Vega, 2007)

El concepto de la narrativa aplicada a la psicoterapia se ha desarrollado en los últimos años gracias a la difusión de autores como Carlos Sluzki, Michael White y David Epston, el paradigma narrativo que proponen estos autores se fundamenta en el pensamiento de Foucault sobre el relato y poder y de Derrida que plantea los mecanismos de desconstrucción. De acuerdo al planteamiento de estos dos últimos autores los síntomas estarían asociados a ciertos relatos evocados del discurso social del poder y desaparecen cuando son expresados en los relatos, y en su lugar emergen nuevos relatos alternativos. Obteniendo una diferenciación de los constructos emitidos en lo relatos como foráneos, mediante la utilización de herramientas narrativas que hace que elementos supuestamente ajenos al síntoma aparezcan en la narrativa se resuelvan y



permite la sustitución por otros en el mismo momento o a futuro para favorecer el esperado cambio por medio de la psicoterapia.

Pudiendo establecerse la narrativa como un acto de dotar de sentido al relatar sucesos de la vida de un individuo en una construcción lingüística, es decir la construcción de historias contadas o vueltas a contar, tal como lo diría Gabriel García Márquez (2002): “La vida no es la que uno la vivió, sino la que uno recuerda, y cómo la recuerda para contarla”, en la que se incorpora emociones, pensamientos, intenciones propias de una persona, lo que permite construir un relato de vida en base a sus experiencias.

Tal como lo planteara White al decirnos que la narrativa no es solamente una forma de discurso neutro, sino que contiene una operación ontológica y epistemológica que implicarían ideologías.

Existiendo diferentes tipos de historias como las del pasado, presente y futuro que pueden ser propias o estar dentro de un contexto familiar o comunitario, donde se presentaran las historias dominantes o delegadas y las alternativas de acuerdo a las circunstancias que el individuo este pasando.

Las historias delegadas generalmente son creadas por los otros que tienen más poder como pueden ser padres, maestros entre otros y también por uno mismo, conduciendo al individuo a una identidad viéndose como verdades en la persona y por lo general son saturadas de problemas oscureciendo la relación de poder y los actos de resistencia que pudo haber presentado en la estructuración de su yo.

Según este enfoque todo ser humano tiene una historia compuesta de historias simultáneas a las cuales se les da un significado, dando forma a la historia. Estas historias se desarrollan dentro de un contexto que aporta al significado e interpretaciones que damos a los eventos en cuanto a la cultura, raza, género, preferencias sexuales entre otros, son un aporte fundamental en la construcción de la narrativa. (Garcia 2000)



Montesano cita a Feixas y Villegas (2000) al definir que “... en nuestra opinión, la visión narrativa se enmarca dentro de la meta- teoría constructivista que concibe al ser humano como un *sujeto epistemológico* y postula que el conocimiento es un marco interpretativo y no el descubrimiento de la verdad”

Se encuentran dos tipos de narrativa, la dominante y la alternativa. Las narrativas alternativas son historias identificadas por el individuo y se direccionan hacia la vida que aspiran tener reduciendo la presencia del problema y abriendo nuevas posibilidades de vivir.

La narrativa dominante no solo está en el presente sino marcan el futuro, como elementos proféticos, como predicciones. En tal virtud cada evento se interpretará en relación a esta narrativa. Por lo tanto aquellas narrativas que quedan fuera se las denomina alternativas que posibilitan un cambio de percepción y creando nuevas posibilidades de crecimiento personal.

2.2 Identidad y Narrativa

En el desarrollo de la vida psíquica del ser humanos se da entre el individuo y su entorno, por medio de una cadena de interacciones que van desde la internalización y externalización manifestándose por medio de los sentidos y el lenguaje.

Para Ackerman (1958) (en Linares 2007) “La identidad refiere a la dirección y contenido del “impulso”, está asociada a la estabilidad, entendida como organización y expresión del comportamiento en acción, y consiste en la representación psíquica única que posee cualquier entidad humana, sea individuo pareja o familia”.

Desde la narrativa, se puede ver a la identidad como algo propio del individuo de su exclusiva incumbencia, poniéndose de manifiesto el síntoma, donde se dinamiza la interacción entre el hablante y el oyente.

Al incorporar identidad y narrativa en el sujeto se puede tomar como resultados históricos o vivenciales entre el sujeto y la sociedad de diferentes



maneras acorde al ciclo vital de desarrollo, acumulando material en base de las experiencias vividas con el medio social. Linares cita a Freud (1902) quien menciona que se deberá tomar en cuenta al sujeto mismo que incorpora la subjetividad a través de la fantasía, constituyendo una “Novela Familiar” para separar a los fantasmas por medio de una modificación imaginaria de los vínculos con los padres, por lo tanto, se presentan a partir de estos hechos múltiples narraciones que serán significativas en la vida del sujeto.

La identidad está presente en cada narración, aunque en una proporción cambiante, de la que dependerá el equilibrio del conjunto. (Linares, 2007)

La identidad tiene un papel principal en la terapia narrativa, Linares (2007) plantea que es el espacio donde el individuo se reconoce a sí mismo y como tal, es extraordinariamente renuente al cambio.

La narrativa puede ser negociable, cuando el paciente sienta que atacan su identidad este la defenderá hasta que se pueda convertir en una lucha constante, que se podrá trasladar a una negociación en la narrativa para poder dinamizar la defensa de identidad.

Siendo así, que mientras más grave es la patología, la identidad está más involucrada en la misma y la narrativa será de una pobre producción limitando de esta manera la cura. (Linares, 2007)

Por lo contrario, situaciones menos patológicas, se puede asociar cuando el sujeto mantiene una buena y armoniosa adaptación social, dando como resultado una identidad menos intensa y por ende más coherente, proporcionando paso a una dinamización de la narrativa, esto es la presentación de una buena contextualización de la experiencia. Cada individuo se presentara de una manera única en las diferentes áreas de su vida cotidiana siendo totalmente diferente uno del otro.

Cuando la narrativa se ve invadida de identidad, es un factor determinante para la disfuncionabilidad del sujeto, sobre todo cuando la identidad se presenta como victimización donde las narraciones se exponen a convertirse en síntoma.



Un concepto asociado a los planteamientos anteriores respecto a la reflexión psicoterapéutica de la expresión individual de la salud mental es la nutrición relacional. (Linares, 2007)

La nutrición relacional se presenta como la responsable de la distribución proporcional de la identidad y la narrativa en cada una de las narraciones presentadas por el individuo en su vivencia o contexto de desarrollo o vinculación con él mundo. Por lo tanto la nutrición relacional es un proceso continuo de incorporación por el individuo de anclajes afectivos con el ecosistema y con sus figuras significativas, comienza con la vida individual y dura lo que está. (Linares, 2007).

En la narración el mayor peso que se presenta es la mitología de la familia de origen porque ejerce una fuerte influencia en otras narraciones sobreponiendo categorías emocionales, cognitivas y pragmáticas en forma general las narraciones, pueden presentarse con varias combinaciones o conexiones de narración donde se puede jerarquizar, la escolaridad, vida laboral, familia de procreación y de pareja.

También pueden presentarse narraciones sobre discapacidades reales o imaginarias siendo estos recursos predominantes en las narraciones personales como por ejemplo: la connotación en un niño con sobrepeso o que usa lentes siendo tomados como rasgos negativos y definitorios de su personalidad o puede suceder que niños con estas características se presenten como líderes.

El sujeto se inscribe en el deseo del otro, por lo tanto lo desarrolla en un deseo de narrar, de contar a cerca de su identidad que lo desarrolló a partir de las historias, de las ficciones de todos aquellos que hicieron parte de su mundo subjetivo. Esta un mundo de narraciones de historias contadas y que contamos que pueden ser agradables o desagradables pero que dan un sentido a nuestra identidad.

Por lo tanto podríamos decir que la identidad es el soporte de la narrativa en la cual el sujeto se reconoce a si mismo produciendo una resistencia al cambio, lo cual se verá una intervención en el campo terapéutico. La identidad siempre



estará en toda narración, variando indudablemente en cada relato, por cuanto intervienen aquellos otros factores, culturales, sociales, entre otros.

2.3 Organización

La organización es un concepto central dentro de los principios de la teoría sistémica, en la que se establece que el “todo es mayor que la suma de las partes”, por lo tanto se establece que las coincidencias de los elementos del sistema, dan una pauta para la unión de los elementos del sistema, una molde para que puedan unirse las partes, lo que no se puede predecir son las características de las partes de los componentes.

2.4 Mitología Familiar

La Mitología, concebida como una red de narrativas de generación en generación que conllevan creencias, afectos, legados, rituales y polaridades en los cuales cada miembro de la familia se ubicada en ser agente o receptor ubicándoles así en el plano de la comunicación. (Dallos, 1996, 2006; Linares, 1996; Linares y Campos 2000; Ugazio, 1998), citado por Montesano (2012).

Por lo tanto, la Mitología familiar suele ser diversa, por lo general hacen referencia a la familia de origen o a la pareja. Todo ser humano pasa por una condición común que es la de ser hijo-hija con sus respectivas vivencias infantiles proporcionadas por las relaciones con sus progenitores y de la relación de estos entre sí, la presencia de los hermanos juega un papel fundamental tanto en la existencia de sí mismo o como objeto de comparaciones entre hermanos por parte de los progenitores o de la familiares. Las historias persisten durante el desarrollo de la vida del ser humano, presentes en un proceso de verificación y rectificación.



2.5 Familias Versus Individuo

Las identidades individuales son parte de la organización, pudiendo definirse a la organización como un sistema social integrado por individuos que responden a una estructura y dentro de un contexto en el que se pueden controlar parcialmente, cuyas actividades están en pro de valores comunes al grupo que pertenecen. Hay que trabajar con esta conceptualización cuando se abordan familias, tomando en cuenta en la narración de su historia, no es la familia la que estructura el relato, sino el individuo que toma elementos de la mitología familiar. Es así como las diversas narrativas de los miembros de una familia se interrelacionan en su estructura mítica.

Las narraciones individuales a nivel cognitivo, afectivo y pragmático pueden incluir elementos específicos como la incredulidad, persecución, victimismo, fatalismo, resignación entre otros. La interacción con la estructura familiar fomenta los valores y en ocasiones el hipercriticismo y la auto-exigencia, las intervenciones pueden generar cualquier tipo de riesgo en las familias a la hora de manifestaciones del síntoma.

El mito familiar, se estructura de factores emocionales, epistemológicos y pragmáticos que deben ser claramente reconocidos sin confundir con los afectos compartidos que se establecen en la inter-relación entre los individuos e incluso con la interacción con él terapeuta.

Es así que frente a una patología identificada en una narración de uno o varios de sus miembros se puede ver la existencia de una desarmonía de las diversas identidades.

Linares manifiesta que la dinámica de la salud, a nivel familiar, se corresponde con una narrativa individual flexible y contempla una renovación amplia de los mitos familiares, que se hacen abundantes y diversificados. La aglutinación y desligamiento se acentúan corrigiendo los límites internos y externos propiciando una mejor funcionalidad.

Por lo tanto la mitología familiar pueden consolidar el mito, tomar a un miembro de la familia y encasillarlo como débil o fuerte, hipersensible o víctima.



Otro tipo de familia es la multi-problemática, las identidades individuales suelen ser variadas, entre las características principales están la escasez, disgregación y desorden, además que las narrativas que presentan son pobres desordenadas e inconsistentes.

2.6 Dinámica de la narración sintomática

Se puede considerar como narraciones a la historia vivida o biografía personal como parte de un patrimonio relacional que se estructura con los primeros años de vida del sujeto y se va nutriendo del contacto familiar y de situaciones significativas a lo largo de su vida.

Al síntoma lo sostiene la narración sintomática.

A parte de la frase anterior podemos decir que cada narración se compone de constructos narrativos organizados en torno al núcleo de la identidad (Linares, 2007). Ante la presencia de patologías, las narraciones pueden ser de mayor gravedad con mayor alteración de la identidad.

Cuando las personas mantienen una buena nutrición con su familia de origen ayuda a una buena percepción de la realidad, para la estructuración de una narración flexible. Una buena narración inicial sirve de base para un desarrollo de narraciones sanas y socialmente confirmadas. El sufrimiento puede producir grandes deformaciones a las nuevas narraciones, al mismo tiempo se destaca que las disfunciones parenterales y conyugales que suelen implicar graves consecuencias en el núcleo emocional del niño. (Linares, 1993). Presentándose narraciones sintomáticas, carencias emocionales, dando como resultado en las narraciones un material redundante, percepciones monocromáticas e ideas pobres en el plano epistemológico, es así como el síntoma se enquistaba en las carencias emocionales.

Al presentarse una situación de crisis familiar da paso a mutaciones, donde se conjuga el peligro y la oportunidad, tal como lo cita Linares (2007) al planteamiento realizado por Caille (1987). Una crisis conlleva a una búsqueda inmediata de soluciones donde pueden presentarse dos situaciones en el sujeto y su sistema, la una atenta contra su seguridad y la otra produce un cambio. Así



las carencias emocionales que sostenían al síntoma, en un proceso, serán compensadas por nuevos aportes en la retroalimentación, la aceptación social del cambio y en especial el campo inmediato que es la familia, si es que se contó con su apoyo al proceso terapéutico.

2.7 Terapia Narrativa

A pesar de que la investigación no versa sobre la terapia, se ha visto necesario incorporar este apartado para tener una idea globalizante sobre la aplicación que tiene la narrativa dentro del campo terapéutico y su incidencia en los procesos como tal.

La Terapia Narrativa se desarrolla dentro de un plano de conversación interactiva que debe contar con la colaboración del paciente, donde hábilmente el terapeuta deberá entender cuál es el interés de la persona que consulta. Esta conversación puede direccionarse de diferentes maneras pero siempre vuelve o retoma la dirección de interés ya que no se puede decir el camino correcto porque existen algunas posibilidades de donde escoger.

“La terapia narrativa busca un acercamiento respetuoso, no culposo (*non-blaming*) de la terapia y el trabajo comunitario, la cual centra a la persona como expertos en su vida.”(Morgan 2000)

Para el manejo de la Terapia Narrativa existen dos principios fundamentales que son:

- 1.- Mantener un estado de genuina curiosidad
- 2.- Hacer preguntas de las que realmente no se sabe la respuesta

“La Terapia Narrativa no es un tipo particular de terapia, por el contrario innumerables modelos de intervención individual y familiar han adoptado la idea de un movimiento narrativo en el proceso psicoterapéutico. Independientemente de la técnica utilizada tienen algo en común que es



buscar el sentido de una experiencia al compartir historias acerca de quién es y quien no es que es lo que piensa o no, que siente o no siente y que hace o deja de hacer.” (Montesano, p.5)

Tras haber pasado por un proceso de revisión y aportes de diferentes escuelas y autores sistémicos se presenta un punto de vista renovado respecto al *síntoma* ya no es considerado solamente como una expresión de la estructura y patrones de interrelación familiar sino que además se le concede un papel crucial a la mitología familiar.

La Terapia narrativa de White ha sido un gran hito de interés en la comunidad psicoterapéutica gracias a sus grandes aportaciones en varios marcos de referencia, pero es de especial atención el método terapéutico de la externalización. (White, 1999)

El autor centra su atención en desarrollar el método de conversación enfocado en separar el problema de la identidad de las personas para liberarlas de los efectos negativos que ejercen sobre ellas.

Montesano (2012) cita a Tomm, (1994), quien manifiesta que este cambio de posición abre un espacio psicológico para la (re) construcción de una imagen de competencia del self y fomenta la internalización de una posición de agencia personal (*re-authoring*) a través de la cual las personas puedan sentirse dueñas de sus vidas.

2.7.1 La Externalización

Según Montesano (2012) cita en su artículo a Beyebach (1995), las metáforas incluidas, en la externalización, aumentan la eficacia de la comunicación puesto que sintetiza, a menudo de forma gráfica, una gran cantidad de información la cual se torna más fácil de recordar y de manejar.

En la práctica asociada a la externalización del problema White tiene un lema fundamental “*el problema es el problema*”, se trata de pasar de la persona a la



personalización del problema, permitiendo de esta manera que se puede liberar a la persona de las alienaciones de una narrativa saturada por un conflicto o problema, de esta manera podrá luchar contra aquel elemento que se lo puede ubicar por fuera y que no le permite estar bien en su vida y relaciones, una vez descrito el problema su externalización se desprende de forma natural.

Es un factor determinante en los casos de bullying, es que las narraciones que producen los implicados puedan ser puestos como elementos externos, lo que nos permite conocer su estructuración, concepción, como se organizó en la subjetividad de cada individuo y el medio, cómo generó su intervención en ellos. Es una construcción que permite tener información relevante sobre el problema organizado y vivenciado por las personas que lo padecen.

En la descripción de la situación en el relato las personas presentan definiciones comunes y generales de sus problemas, pero los detalles acerca de los efectos de los problemas o como los vive cada persona son únicos. Tal cual se presenta en la externalización pareciera que se exime de responsabilidad al paciente de la mantención del problema, pero no es así, la práctica de este procedimiento ayuda a las personas a hacerse conscientes de su problema y describirlo permitiéndoles asumir una responsabilidad que antes no estaba visualizado y en particular el poderlo poner fuera como un elemento externo. Las prácticas asociadas a la externalización del problema tienen los siguientes efectos.

- a) Liberan a las personas de las descripciones saturadas de problemas de sus vidas y relaciones
- b) Fomentan la generación o resurrección de relatos más gratificantes
- c) Las personas pueden identificar y desarrollar una nueva relación con el problema.

Es así que las personas en definitiva son capaces de asumir su responsabilidad en investigar nuevas opciones en su vida y en el surgimiento de



nuevas posibilidades sintiéndose empoderados de intervenir sobre su propio mundo. (White y Epston 1993)

2.8 La terapia narrativa con niños

El poder mágico del pensamiento del niño, está presente en la creencia que sus pensamientos pueden resultar de la satisfacción de sus deseos, es así que en el proceso narrativo el niño comienza a expulsar estos pensamientos, imaginarios o fantasías que pueden ser destructivas para él o para su familia lo que hace que se reduzca su ansiedad. (Josselyn, 1979)

La narrativa en los niños es fundamental ya que por medio de una combinación de lo real e imaginario ellos pueden expresar lo que viven tanto en el ámbito familiar como social, tomado en cuenta el medio social inmediato fuera de la familia, la escuela, donde tendrá que desenvolverse utilizando todas las herramientas que su familia le brinda, su yo y las respuestas de interacción que el medio le proporcione.

El pensamiento del niño es diferente del adulto, pero en gran medida está influida por la imaginación y creencias, de los adultos, con solo pensar en las diferentes producciones de cuentos, canciones, fabulas que disfrutan los niños creadas por el mundo adulto.

A los niños desde pequeños les gusta escuchar cuentos, historias que los transporta de la realidad a la imaginación, dando lugar el desarrollo de su imaginación.

De acuerdo con Lopson y Stayce (1995), (en Freeman et al 2001):

“Dado que los niños se encuentran en una fase del desarrollo más maleable que la del adultos, nos incumbe responsabilizarnos del peso de la influencia que ejerzamos en la configuración de la vida de los niños y de los relatos con los que describen sus vidas. También a ellos hay que permitirles que hablen como sujetos que poseen una experiencia de su



vida propia, y no hablar de ellos como objeto sobre los que otros actúan”.
(p.19)

La práctica narrativa permite que las personas se sitúen una posición de análisis para estar cara a cara con la problemática, dando paso a la diferenciación entre el yo y el problema donde el individuo considera el efecto de esta terapia en sus vidas.

“En el espacio que media entre la persona y el problema suelen crecer la responsabilidad, la opción y la intervención personal” (Freeman et al, 2001)

La práctica narrativa permite a la familia y el niño poner distancia entre el yo y el problema, y a la vez descarga la vergüenza la culpa o el remordimiento que los padres pueden tener respecto a la situación familiar por la que se encuentran atravesando.

Roth y Epton (1996) (en Freeman, 2001) dicen que: “ante la alternativa del diagnóstico y el tratamiento de la patología, la conversación exteriorizadora se centra en ampliar las opciones y posibilidades en la relación entre las personas y los problemas”.

La opción en Terapia Narrativa que presenta White y Epston de separar a las personas del problema, se torna una manera alentadora y divertida para el trabajo con niños para que puedan enfrentar sus dificultades.

En cuanto a la familia Freeman et al (2001) nos dice que “En la familia, el efecto de la culpa y la vergüenza ante algún problema suele ser el silencio y la inmovilidad”

Algunas veces la problemática infantil como malas notas escolares, problemas de conducta suelen ubicar de manera inherente al problema a toda la familia.



Otro aspecto que hay que tomar en cuenta son las cadenas lingüísticas entre etapas de desarrollo si las preguntas son muy generales o las ideas no se relacionan con los niños, no existiendo una conexión. El tipo de lenguaje que utilizan los niños este puede ser verbal o no verbal, para esto es el terapeuta debe tener el respeto y sensibilidad ante la diversidad de narraciones de los niños, lograr conectar las ideas y las preguntas con sus propias ideas para poder llegar a una retroalimentación.

La palabra, que es parte del lenguaje, implica aún más, estar dentro del lenguaje mismo ya que el propio silencio podría ser tomado como una respuesta ante la pregunta enunciada por el interlocutor es decir en el espacio terapéutico. (Tomas, 2009)

En la narrativa con niños se invita y participa la familia con la exposición de hechos del pasado y la incertidumbre del futuro, el inicio de este proceso se da con las entrevistas narrativas donde se involucran preguntas y respuestas dando un espacio facilitador para la comunicación entre terapeuta-niño-familia.

Freeman, et al (1996) (en Fredman y Combs 2001) nos dicen:

“... como terapeutas narrativos, nuestra forma de ver las preguntas, de elaborarlas y de utilizarlas es distinta de la que antes teníamos. La mayor diferencia es que utilizamos las preguntas para generar experiencia y no para reunir información. Cuando las preguntas generan experiencia de realidades deseadas, pueden ser terapéuticas en y por sí mismas”. (p. 32)

Es por esta razón que la utilización consciente de las preguntas hace que el proceso para el niño sea más claro, en cambio cuando él se encuentra sin saber que decir ni qué hacer ante el problema, puede conducir a que el terapeuta indague historias alternativas.

Otro aspecto importante en el proceso narrativo es la elaboración de las metáforas:



Es así que “La decisión de separar los problemas de las identidades de las personas normalmente nos lleva a un viaje conversacional mediante varias metáforas de exteriorización; a medida que emergen diferentes características y efectos de la relación entre la persona y el problema, se les da un nombre y se discuten de forma reflexiva” (Freeman, Epston y Lobovits, 2001)

La metáfora es una herramienta fundamental en la terapia narrativa ayuda a la separación entre el yo y el problema y se ayuda de la imaginación para enfrentarlos por medio de juegos y narraciones que estructuraran de manera cooperativa.

Al hablar de metáfora se ve más de lo que se pone en juego, hay que tomar en cuenta la subjetividad, ya que la palabra nunca tendrá un único sentido porque siempre habrá un más allá de lo dicho. (Tomas, 2009)

La participación del niño y su familia en la Terapia Narrativa sirven para que la relación entre el niño y el problema se puedan revisar.

Sobre la base de lo anterior mente expuesto sobre el bullying pretendemos establecer el análisis de las narrativas de los niños agresores que someten a bullying a sus pares, y el cómo visualizan sus sentimientos como agresores, nos llevan a pensar en los elementos identificatorios de estas narraciones sobre el acoso y la relación con las organizaciones significativas para estos niños; así, tanto en la familia como en la escuela se constituye un rótulo alrededor del fenómeno bullying y de estos niños que son enunciados como “problema”, como “agresor”, “acosador” o por otro lado como “víctimas”, mitologías que a su vez marcan la identidad de los niños y refuerzan sus conductas, sus pensamientos y sentimientos sobre sí mismos.



PARTE II. TRABAJO PRÁCTICO

CAPÍTULO 3

INVESTIGACIÓN DE CAMPO

3.1 METODOLOGIA

La investigación de carácter cualitativo y de tipo descriptivo, basado en teoría fundamentada. El objetivo es identificar la narrativa dominante de los niños agresores o acosadores escolares, al igual que las explicaciones que ellos dan sobre la violencia ejercida sobre sus compañeros, y los sentimientos que ellos piensan que los agredidos tienen sobre ellos como agresores.

La investigación se realiza en la Escuela Fiscal Mixta “Zoila Aurora Palacios”, ubicada en la provincia del Azuay, cantón Cuenca, parroquia Cañaribamba, Zona 6. Distrito I Cuenca. Circuito I, Zona urbana. El plantel docente está conformado por 27 profesoras y 11 profesores que nos da un total de 38 profesores. En el área administrativa 1 persona que cumple con el cargo de conserje.

La institución educativa cuenta con todos los niveles de educación básica, de primero a décimo (AMIE, 2013), el número de matriculados es de 1040 alumnos. Se aplica la investigación en niños de edades comprendidas entre los 8 a 10 años que cursan cuarto, quinto y sexto de educación.

Para realizar la presente investigación se recolecta la información a través de fuentes primarias niños y niñas de la institución educativa, además se aplica el cuestionario denominado: “Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Pares en Instituciones Educativas Primarias de la Ciudad de Cuenca”(CIMP) (Anexo 1) original de Isabel Fernández García y Rosario Ortega Ruiz y validado por Shepard, Ordoñez y Rodríguez (2010), una entrevista a profundidad semi-estructurada y la aplicación de la narrativa (cuento sistémico, dibujos narrados).

La identificación de los niños agresores se realiza a partir de la aplicación del: “CIMP” (2010). Una vez obtenida la población a ser estudiada como agresores se empleó la entrevista a profundidad semi-estructurada y la aplicación de las técnicas narrativas (cuento sistémico, dibujos narrados), se llevó a cabo la



transcripción de las entrevistas, de los dibujos que tenían sus historias implícitas, y de micro-cuentos sistémicos.

Se llevó a una categorización de las narrativas más relevantes obtenidas en estas diferentes técnicas exploratorias agrupadas según ciertos argumentos nucleares.

En el estudio del arte nos fue difícil encontrar investigaciones de narrativa y bullying, por lo tanto se decidió utilizar la metodología de teoría fundamentada, que nos permitió a partir de un primer acercamiento a la realidad obtener datos para la construcción de una teoría explicativa sobre la implicancia de la narrativa en este fenómeno.

En resumen el proceso investigativo se estableció en seis etapas:

Primera etapa. Estudio del Arte y acercamiento a la realidad del Acoso Escolar en el Ecuador, estudios realizados por el “Observatorio de los derechos de la niñez y adolescencia” (ODNA), (2011) y en la provincia del Azuay, en forma particular en el Cantón Cuenca, en las instituciones urbanas, previo a revisión de estudios realizados por la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca en el año 2012, en el “Estudio de violencia escolar entre pares – Bulling- en las escuelas de la ciudad de Cuenca”.

Línea de base, se estableció un focus grup y entrevistas con los profesores, inspección y dirección de la institución educativa para conocer criterios y realidades del acoso escolar dentro de su institución.

Segunda etapa, construcción teórica, búsqueda y recopilación de fuentes de información (textos, artículos científicos, otros estudios) que hablen sobre la temática y su fundamentación en relación al tema de investigación y propuesta de estudio.

Tercera etapa, enviar a los padres de familia el asentimiento informado (Anexo 2) para la aplicación del Cuestionario y recepción del asentimiento informado para la aplicación del cuestionario a sus representados, obteniendo la confirmación de 160 padres de familia,



Cuarta etapa, identificar la población que será tomada como muestra para la investigación, que en este caso son los alumnos y alumnas comprendidas en edades de 8 a 10 años y que se encuentran en cuarto, quinto y sexto año de educación básica.

Criterios de inclusión: La totalidad de niños 8 a 10 años de edad que son considerados agresores y generadores de acoso escolar y que están en escolaridad regular en la Unidad Educativa y cuyos padres o representantes consientan el estudio.

Criterios de exclusión: no se incluyeron niños que tengan deficiencia cognitiva, cuadros pre-psicóticos y afecciones por sustancias tóxicas y aquellos niños que no presenten o no sea aceptado el asentimiento informado por parte de los padres de familia para la debida aplicación del cuestionario.

Quinta etapa, selección de la muestra, aplicación del: “CIMP” validado por Shepard, Odoñez y Rodriguez (2010). Se procesaron los datos obtenidos y se identificó a los niños. Para lo cual se toman en cuenta dos preguntas que determinan la identificación: las preguntas 20 y 21 que determina la presencia de niños agresores de acuerdo al cuestionario aplicado.

Sexta etapa, aplicación de la entrevista a profundidad validada por Ortiz (2014) y técnicas narrativas (cuento sistémico, dibujos narrados), aplicadas a nueve niños que tuvieron la autorización de los padres del establecimiento educativo “Zoila Aurora Palacios”, no hubo niñas identificadas. Una vez obtenidos los datos, se realizó la transcripción de las narraciones a través de diferentes técnicas.

Séptima etapa, categorización de las narrativas según su argumento.

Octava etapa, análisis de resultados.

Novena etapa, conclusiones de la investigación.



3.2 RESULTADOS

La población objetivo del presente estudio, se encuentra ubicada en la Escuela Fiscal mixta “Zoila Aurora Palacios” ubicada en la parroquia Cañaribamba, cantón Cuenca, provincia del Azuay. Se ha considerado a los estudiantes entre hombres y mujeres en el rango de edad de 8 – 10 años del cuarto quinto y sexto año de educación básica, en total 160 personas.

El instrumento que se aplicó para establecer el estudio planteado, fue el cuestionario “CIMP” validado por Shepard, Odoñez y Rodríguez (2010).

En concordancia con la metodología antes mencionada se presenta a continuación los resultados del trabajo de campo realizado.

Tabla No 1

Pregunta 20: Si has molestado a alguno de tus compañeros ¿te han dicho algo por eso?

Preg unta 20	Frecuencia	Porcentajes
a. No he molestado a nadie.	22	13.75
b. Nadie me ha dicho nada.	10	6.25
c. Si, a mis profesores les ha parecido mal.	1	0.62
d. Si, a mi familia le ha parecido mal.	8	5
e. Si, a mis compañeros les ha parecido mal.	4	2.5
f. Si, mis profesores me dijeron que estaba bien.	0	0.00
g. Si, mi familia me dijo que estaba bien.	1	0.62
h. Si, mis compañeros me dijeron que estaba bien.	0	0.00
No responden	114	
Total	160	

Fuente: “Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato entre pares en instituciones educativas primarias de la ciudad de Cuenca”.

Elaboración: Saúl Jerves Mora

Año: 2014



Descripción: En la tabla No 1 se puede apreciar los resultados de la aplicación del cuestionario a los 160 niños en relación a la pregunta No 20; la cual menciona que: **“Si has molestado a alguno de tus compañeros ¿te han dicho algo por eso?”**.

Es importante mencionar que de los 160 niños evaluados, solamente 46 estudiantes (hombres) responden a la pregunta lo que representa el 28.75%; frente a 114 estudiantes (entre hombres y mujeres) que no responden la pregunta No 20 y representan el 71.25%.

Si consideramos el total de la población 160 niños y niñas de los cuales 114 no contestan y que la pregunta para ser contestada implica una condición “si has molestado...” y a estos le sumamos 32 que contestan las opciones a ó b, resulta que los 14 niños identificados como agresores representarían el 8.75%.

De los agresores identificados se puede evidenciar que su percepción sobre la causa de porque molestan a sus compañeros están relacionados con las opciones de respuesta entre los literales c, g, d, de la pregunta 20.

Para poder establecer un análisis integrador se ha considerado las respuestas de los 46 estudiantes varones, ya que en no se ha encontrado ninguna niña que haya puntuado como posible agresora.

Se puede observar que 22 estudiantes han elegido la opción **“No he molestado a nadie”**, que representa el 47,83%; 10 estudiantes eligieron la opción **“Nadie me ha dicho nada”**, que representa el 21.74% (cabe aclarar que el que no se les haya dicho algo o llamado la atención, no quiere decir que no hayan molestado o agredido a sus compañeros); 14 estudiantes eligieron entre las opciones c-h que representa el 30.43%, que de acuerdo al protocolo del cuestionario aplicado se les consideraría como agresores.

De los 14 estudiantes considerados como agresores según lo antes mencionado, 1 ha respondido: **“Sí, a mis profesores les ha parecido mal”** que corresponde al 2.17%; 8 respondieron, **“Sí, a mi familia le ha parecido mal”** que representa el 17.39%; 4 respondieron, **“Sí, a mis compañeros les ha parecido mal”** que representa el 8.70%; 1 respondió, **“Sí, mi familia me dijo**



que estaba bien” y representa el 2.17%; y en las demás categorías no se presentan respuestas.

En el “estudio de la violencia escolar entre pares – bullying- en las escuelas urbanas de la ciudad de Cuenca realizado por la Facultad de Psicología en el 2012, da los siguientes resultados: de 566 niños/as los 52 niños/as manifiestan que la manera de molestar a los compañeros/as es haciendo daño físico”. En tal virtud este estudio nos hace una proyección de una forma de bullying existente en las escuelas, en nuestro estudio se elabora el acoso escolar con alumnos agresores físicos.

Dado la naturaleza condicional de las preguntas N.- 20 y 21, cabe cuestionarnos si el hecho de no contestar se lo asume que no contestan, porque posiblemente no son verdaderos agresores o porque la pregunta no requiere ser respondida por la implicancia en sí de la pregunta “si has molestado...”.

Continuando con el estudio de campo, se presenta a continuación la tabla N.- 2 que evalúa la pregunta 21, **“Si has molestado a tus compañeros ¿por qué lo hiciste?”**



Tabla No 2

Pregunta 21: Si has molestado a tus compañeros ¿por qué lo hiciste?

Pregunta	Frecuencia	Porcentaje
21.		
a. No he molestado a nadie.	19	11.87
b. No lo sé.	7	4.37
c. Porque me provocaron.	17	10.62
d. Porque son diferentes a mí.	0	0.00
e. Porque son más débiles que yo.	1	0.62
f. Por molestar.	0	0.00
g. Por hacer una broma.	1	0.62
h. Otros...	1	0.62
No responden		114
Total		160

Fuente: Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato entre pares en instituciones educativas primarias de la ciudad de Cuenca.

Elaboración: Saúl Jerves Mora

Año: 2014

Descripción: En la tabla No 2 se ha considerado para el análisis de la pregunta 21: *“Si has molestado a tus compañeros ¿por qué lo hiciste?”*, de los 160 evaluados (entre hombres y mujeres), 19 responden, no he molestado a nadie que corresponde al 11.87%, 27 estudiantes varones que son el 16.87% de la población, responden la pregunta, y 114 evaluados no responden, que corresponde al 71.25%. No contestan la pregunta por posibles causalidades, primera, por cuanto es condicional en relación a “si has molestado...”, segunda, porque no son agresores o no desearon contestar.



De los 46 estudiantes que respondieron a la pregunta 21: **“Si has molestado a tus compañeros ¿por qué lo hiciste?”**.

Se puede observar que 19 estudiantes han elegido la opción **“No he molestado a nadie”**, que representa el 41,30%; 7 estudiantes eligieron la opción **“No lo sé”**, que representa el 15.22%; y 20 estudiantes eligieron entre las opciones c-h que representa el 43.47%, que de acuerdo al protocolo del cuestionario aplicado se les consideraría como agresores. Quedando al criterio del investigador el incluir o no a los 7 estudiantes que eligieron la opción. **“No lo sé”**, por lo tanto en esta investigación no se los tomo como parte de los niños agresores.

De los 17 estudiantes considerados como agresores responden a la pregunta, **“Porque me provocaron”**, que equivale al 36,96%; nadie responde a la pregunta, **“Porque son diferentes a mí”** según lo antes mencionado, 1 responde a: **“Porque son más débiles que yo”**, que representa al 2.17%; ninguno respondió a la pregunta: **“Por molestar”**, 1 responde, **“por hacer una broma”**, que representa el 2.17%; 1 responde, **“Otros”** que equivale al 2.17%. De los 7 estudiantes que eligieron la pregunta **“no lo sé”** se puede tomar como un mecanismo de defensa ante la posibilidad de ser cuestionado como agresor.

El estudio nos permitió establecer los resultados del cuestionario y de la entrevista a profundidad los siguientes parámetros:

- 1.- Tipos de bullying presentes en el estudio realizado, maltrato físico, maltrato verbal y exclusión del grupo
- 2.- No se establecieron narraciones alternativas, por cuanto el presente estudio no tenía como objetivo una intervención terapéutica para poder producir un cambio de narraciones dominantes a narraciones alternativas.

3.3 Narraciones dominantes de los niños agresores:

En las explicaciones que dan los niños agresores en casos de acoso a sus compañeros se establecen de acuerdo a sus identificaciones, contexto familiar, entre otros, las mismas que se han organizado según los siguientes argumentos:



1. En torno a la violencia intrafamiliar
2. En torno a la frustración
3. En torno al poder
4. En torno a la justicia vs injusticia
5. En torno al sentimientos de ira y descontrol

1. En torno a la violencia intrafamiliar: se lo ve como todo acto de violencia basado en el contexto familiar que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la uno o varios de sus miembros, así como las amenazas de tales actos, o la coacción.

En las entrevistas a profundidad se encontraron narrativas tales como: “A veces bien, a veces mal, a veces me gritan”. *“Mis papis se golpean, se gritan, se insultan. Antes mi papi tomaba y le metían cosas en la cabeza diciendo que tenía mozo mí mami, que se iba con el mozo al mal, que le han visto en la parada de buses”... “Es una hija de p...”, “te vas a estar con tu mozo”, “yo me iba a dormir, porque se insultaban feo. Un día le rompió la cabeza a mi mami, ella le denunció y le amenazó que le iba a mandar preso y se fue preso por un día”... “mi pa, es cabreado, nos pega y grita fuerte”.*

“Casi todos los días le pegaba a mí mami, saltaba un día y se iba a tomar y le pegaba”. Un día se fue donde ese señor que decían que era el mozo de mi mami y le quiso pegar y el señor dijo que no era nada”. “Un día también se cortó las venas con un cuchillo (el padre) y mi tía le dijo que deje de hacer estupideces y le quedaron cicatrices feas”. “Siempre que tomaba ponía música a todo volumen y la gente de otras casas se molestaba hasta que un día la dueña de la casa nos corrió de la casa porque nos denunció”. “Mi ma no me deja que me siente a lado de él porque a veces me pega, porque salgo o porque cuando se pone bravo no me puedo sentar de nada me pega, a veces me da “patazos”.

“Cuando no hago deberes, salgo al parque, cuando miento se pone enojado y me da un “patazo” o con la correa, también se pone enojado cuando me voy



donde mi primo solo, mi primo que vive cerca a media cuadra y cuando no le llevo a mi hermano”.

2. En torno a la frustración: se rebelan frente a la autoridad del profesor, de los progenitores adoptando una posición de total negativismo hacia el trabajo escolar. Otros expresan su rabia encerrándose en sí mismos, rompiendo cuadernos, libros...

“Él me pego (J), me defendí y le empujé, le metí su patazo, y un puñetazo, le dije que este quieto y de ahí se puso a llorar, la profe me castigo porque no me creyó que él me pegó primero”.

3. En torno al poder: hay una organización en relación al lenguaje y su uso frente a los otros, su relación con la ley y el derecho que establece como medio de interacción y finalmente su vínculo con el sujeto y su posición frente a él.

“En cuarto grado con M, en principio él me molestaba y me insultaba y me dijo mar..., era nuevo, y yo reaccioné y le pegué, le di un puñete en la nariz y le saqué sangre, para que vean lo “juerte” que soy”.

4. En torno a la justicia vs injusticia: La violencia ejercida contra otros ya sea en forma física o en formato de verbalizaciones es una forma de representar el relato opresivo dominante a cerca del poder que posee y la debilidad al que se ven sometidos los otros.

“Me enoja cuando me dicen chismoso, porque yo aviso a la señorita que en clase están conversando y las señorita les reta porque no atienden, me enojo y les pego en el recreo”.

5. En torno al sentimientos de ira y descontrol: hay factores intervinientes en los sujetos en relación a su accionar de agresión y que de alguna manera justifica su narrativa. Los que nacen de peligros externos y los internos por él construidos a partir de narrativas al cual el mismo se vio integrado en algún momento:



“No me sé controlar, me vuelvo loco no sé qué, me voy de una luego reacciono y le suelto”. “Estoy como loco, no sé qué hacer me enfurezco me pongo bravo y reacciono así, mi cuerpo se va de una, no me controlo, reacciono muy feamente”.

Tabla N.- 3 Resumen de las narrativas de los niños agresores

Explicaciones que dan los niños agresores en caso de acoso a sus compañeros.	Frecuencia del número de narraciones dominantes
En torno a la violencia intrafamiliar	9
En relación al padre violento	5
En relación a la madre violenta	4
En torno a la Frustración	5
En torno al Poder	4
En torno a la justicia vs injusticia	5
En torno al sentimientos de ira y descontrol	6
Total:	29

Fuente: Resumen de las narrativas de los niños agresores

Elaboración: Saúl Jerves Mora

Año: 2014

Descripción: en la tabla No 5 se puede apreciar los resultados de las narrativas en torno a las explicaciones de los niños agresores. De las 29 narraciones se dividen en:

En torno a la violencia intrafamiliar existen 9 narraciones que se dividen en 5 en relación al padre violento y 4 en relación a la madre violenta, 5 narraciones están



en relación a la frustración, en poder encontramos 4, 5 hacen hincapié a la justicia vs injusticia y finalmente 6 denotan en sentimientos de ira y descontrol.

En las entrevistas a profundidad se pudieron establecer los relatos que configuran los niños agresores cuando explican los sentimientos de los niños víctimas.

Tabla N.- 4 Relatos que configuran los niños agresores cuando explican los sentimientos de los niños víctimas.

Relatos que configuran los niños agresores	Frecuencia del número de narraciones
Culpa y auto-punición	3
Incomprensión	2
Total	5

Fuente: Resumen de los sentimientos de los niños agresores

Elaboración: Saúl Jerves Mora

Año: 2014

Descripción: En la tabla No 4 se puede apreciar los resultados de las entrevistas a profundidad en la cual se obtuvieron 5 narraciones de los sentimientos de los niños agresores que se atribuyen frente a las víctimas cuando explican los sentimientos de los niños agredidos, 3 narraciones nos expresan de su sentimiento de culpa y auto-punición y 2 con sentimientos de incomprensión, 4 niños no desarrollaron narrativas relevantes o no tenía importancia para ellos lo que los agredidos podían pensar de ellos o si tenían algún tipo de sentimiento frente a lo que ellos provocaban.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Por lo tanto se puede establecer que los resultados alcanzados nos permiten establecer narraciones de sus sentimientos e imaginarios que rodean la vida de los niños agresores, que en ocasiones contribuyen a que la agresividad contra los otros o contra sí mismo no calme o produzca un aumento de la misma. Estos resultados obtenidos nos conllevan a un análisis que serán abordados en la discusión.



DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

La presente investigación que nos permite conocer la narrativa y los sentimientos de los niños agresores que someten a sus pares al fenómeno denominado bullying, y la construcción teórica que nos permite acceder a establecer los constructos necesarios para el estudio y su comprensión. Por lo tanto para establecer esta discusión partiremos de una particular teoría “La narración dominante como conocimiento dominante y unidad de poder” (White, 1994), lo encontramos en las narrativas de los investigados en el que hacen conocer el atributo de la fuerza ante el otro y como será visto por otros y por sí mismo lo que entra en juego en su accionar como un modelo social y los mandatos que están inmersos en los discursos en el ámbito en el cual el sujeto se desarrolla y de alguna manera quiere alcanzar un estatus propio tal como nos lo muestra Foucault en el Sujeto y el Poder.

Como resultado más relevante podemos ver que existe una gran incidencia del argumento maltrato, violencia intrafamiliar dentro de las narrativas de los niños agresores:

Nueve niños de los catorce entrevistados hicieron conocer la violencia de parte de sus progenitores.

Al realizar la entrevista a profundidad a los niños “agresores” se estableció que, dentro de los núcleos familiares primaba la violencia entre los progenitores, y contra los niños por parte de uno de los padres o de los dos, o entre hermanos.

Por lo tanto, una organización violenta que conlleva a una mitología con prácticas violentas, los niños va construyendo su identidad y desarrollan sus narrativas alrededor de hostilidad y tensión que se ven ejercidas a través del poder.

Si tomamos en cuenta las historias narradas por los niños evidenciamos que la violencia intrafamiliar es una acción constante por lo que se ha convertido en un proceso que se va normalizando y haciendo parte de sí al ser observadores directos tal como lo plantea Ledesma (1980), en la mayoría de los casos la violencia aumenta la agresividad en las personas que la observan.



Valores como el respeto, la gratitud, lealtad a los amigos, tolerancia, solidaridad, los mismos que se establecen a partir de una ideología que se establece por factores sociales, culturales y demográficos que se instituyen dentro de una identidad y en una organización familiar con un mito propio del medio en el que se desarrollan.

Es indudable que el lugar que ellos tienen en la escena es de impotencia, vulnerabilidad, miedo ante la imagen de uno o de los dos progenitores. La violencia generada en el hogar se ha convertido en parte de la narrativa de los niños que se incorporó por un proceso de aprendizaje, lo que les llevó a tener una forma de vida y de discurso que se transformó en un estilo de convivencia. La validación del esquema agresor nace de la interacción personal en particular con los progenitores o cuidadores como es en estos casos; en especial en los primeros años de vida que de una u otra forma marcaran el futuro de los sujetos que estuvieron expuestos a este tipo de crianza.

Las cinco situaciones de violencia encontradas en las narraciones, despejan el bajo nivel que tiene frente a la frustración ante ciertos eventos, de tolerancia.

En igual sentido la organización fomenta los valores como el respeto, la tolerancia, la solidaridad, que nos permite convivir con nuestros congéneres, el hipercriticismo y la auto-exigencia, que conformaran el síntoma en el sujeto y por lo tanto será su forma de comportamiento ante sí y el medio.

La fuerza es el elemento primordial en la narrativa, el poder presente ante el otro y como será visto por otros y por sí mismo, lo que le da un lugar en su medio o lugar de desarrollo y para sí mismo.

El uso de historias creadas o cuentos ponen de manifiesto su malestar y agresividad presente, “el oso tenía hambre, cogió la miel y las abejas son malas por eso le picaron y él se defendió porque tenía hambre y es más fuerte y les mató”.



Nos permite ver como se construye un discurso en particular ante los obstáculos que él ve como concomitantes en su vida y que habría que ocasionar un daño para poder alcanzar el fin buscado.

Claro, que el agresor minimiza el acto como tal, ya que lo ve como una acción normal o normalizadora en su esquema de vida, por lo tanto justifica plenamente cualquier acción, cinco entrevistados hicieron saber sobre su posición frente a la justicia y la injusticia. En la utilización del cuento nos facilitan la siguiente posición frente al daño que se genera.

Los relatos generados desde la perspectiva del agresor, tenemos un discurso de salvador que busca ayudar al más débil, ubicándose él como el más fuerte y que brinda su contingente ante la injusticia.

La mayor forma de violencia se genera a partir de la frustración de no poder hacer soportable una situación adversa, la única salida que encuentran es a partir de agredir al otro, de imponerse ante el otro para así tener control, tomando en cuenta que las conductas violentas pueden estar influenciadas por los modelos a seguir en el seno de cada hogar y la referencia que tenga de los padres o criadores como imagen a seguir, o como ellos resuelven su frustración ante determinados sucesos

Los sujetos pueden proyectar su odio porque no logran alcanzar un objetivo en algún plano de su vínculo o relación social; y puede desprenderse del odio sobre otro u otros, incluso sin que tengan nada que ver con el destinatario original de su malestar. Al hacer uso del mecanismo de desplazamiento, nos dirá que incluso puede llevar una batalla contra la injusticia, la discriminación. (Freud, 1937)

Las narraciones de los seis niños encontradas en relación a su accionar de violencia se torna un tanto inexplicable, hacen conocer a cerca del descontrol y su ira que invade su cuerpo y su ser, sin encontrar una explicación racional sobre la misma, empero, nos hacen conocer lo que en ellos sucede. Linares (2010),



manifestará que esta forma de accionar está ligado a una patología identificada en una narración de uno o varios de sus miembros en el que se ve una desarmonía en las diversas identidades familiares, en el que generalmente las metas y reglas están carentes y son difíciles en su proceso de adaptación, con límites externos excesivamente fuertes y límites internos débiles.

Si nos percatamos hay un bagaje teórico de una conceptualización psicológica, como de pensamiento sociológico de estos comportamientos a diferentes niveles dentro de la cultura, tal como nos lo plantea Foucault tratan de dar una explicación sobre el comportamiento de los sujetos. El segundo un exceso de descontrol que está presente en el discurso de la cultura, en el cual también es partícipe de ese todo de narrativas y discursos que rodean a cada sujeto y le afecta de manera particular.

En el discurso de cinco niños agresores, frente a lo que los agredidos pueden pensar de ellos se puede encontrar sentimientos de culpabilidad por inhibición, en el que se produce un sentimiento de auto punición. Se sienten rechazados lo que a su vez incrementa su frustración.

Estos niños no logran alcanzar su nivel de equilibrio y no se sienten “ellos mismos” para que pueda enfrentar o afrontar situaciones que se les presente en su vida. En los niños investigados no logran alcanzar una salida y se quedan del lado de la culpa impidiendo el desarrollo normal y natural, en el que emerge un discurso auto-punitivo y culpabilizante.

Una construcción explicativa de la culpa y su desarrollo auto punitivo en el que se genera una disfuncionalidad del sujeto, en particular cuando se presenta como victimización, que puede concluir en angustia como lo plantea Bowen, en donde una menor integración de sí genera un mayor nivel de angustia, el que responde a generar agresión sobre sí mismo o los demás.

Por lo tanto el niño agresor construye su propia narrativa de lo que él supone que los otros pueden pensar de sí, es poner en juego en su propia vida el “rotulo negativo” Montesano (2012). El poder que tiene el rótulo sobre el individuo es



UNIVERSIDAD DE CUENCA

una forma de manifestación agresora que no solo puede provenir del exterior sino de la propia subjetividad del individuo que lo comparte con el resto implicando un mayor refuerzo del discurso negativo. La implicación de historias narradas como cuentos dan un sentido a la culpa y un valor particular a la etiqueta, la misma que tiene que ser externalizada para quitarle su peso y su rasgo patologizante.

La identificación, es una forma de construir una narrativa propia, puede ser violenta para el propio sujeto en especial cuando de la etiqueta no puede liberarse fácilmente, creyendo que esa es su identidad, culpabilizante, violenta o agresora, sumisa o cualquier otra manifestación que le aleje de su propia realidad.



CONCLUSIONES

Luego de haber establecido el estudio y obtenido resultados que fueron analizados, se constituye una serie de conclusiones que nos brinda parámetros alcanzados en la investigación:

- Que el cuestionario aplicado en el proceso investigativo para determinar los niños agresores fue fundamental en el proceso de obtención de la población implicada en el estudio.
- Las entrevistas a profundidad permitieron establecer las narraciones dominantes en los niños investigados al igual que alcanzar la categorización de las mismas.
- La existencia de una narrativa dominante entre los niños agresores, que tratan de dar una explicación sobre la violencia que ejercen sobre sus pares.
- Las narrativas obtenidas durante la investigación giran en torno a los siguientes argumentos: permitió: violencia intrafamiliar, a la frustración, al poder, de justicia vs injusticia, los sentimientos de ira y descontrol.
- No son categorías puras excluyentes unas de otras.
- La violencia intrafamiliar es un factor en el comportamiento agresor de los niños y su conflicto de la relación con otros en el ámbito escolar y social.
- La frustración como el resultado de una narrativa particular ante situaciones que los sujetos se ven imposibilitados de manejar o dar solución.
- Frente al poder, en igual connotación se vincula una posición de fuerza ante los más débiles para alcanzar el poder.



- La justicia vs injusticia, está en relación a la frustración, englobando su agresividad frente a una posición justiciera frente a otros agresores que dañan a los más débiles. Y donde ellos se ubican como héroes o salvadores.

- Ira y descontrol, identificación con uno o varios miembros de las familias, por cuanto no pueden dar una explicación, de su violencia o sentimientos generados sobre otros, empero, si están asociados a los comportamientos impulsivos de criadores o familiares a los cuales se ven integrados.

- El rotulo o rotulación que se implica en el hogar, y tiene un importante efecto en la constricción de la identidad de los niños, lo que a su vez se expresa en sus interacciones agresivas reforzando su mala fama.

- La presencia de cuentos o dibujos creados en los procesos de la narrativa permite establecer parámetros de claridad proyectada en este recurso narrativo para entender sobre la presencia de su narrativa y sentimientos en ellos involucrados.

- El malestar y la culpa que se genera en estos niños agresores cuando violentan a otros y estos los rechazan, aumentando la baja autoestima, frustración de los implicados.



Referencias:

Arias, L (2009) Una Mirada al Fenómeno de la Violencia Escolar en Costa Rica, Revista electrónica Educare, 44.

Barrio, C & Almeida, A & Van Der, K & Barrios, A & Gutiérrez, H., (2003), Representaciones acerca del maltrato entre iguales, atribuciones emocionales y percepción de estrategias de cambio a partir de un instrumento narrativo. Fundación Infancia y aprendizaje, Universidad Autónoma de Madrid

Cabezas, H & Monge, I., (2007) Maltrato entre iguales. En la escuela costarricense, Revista Educación 31 (1)

Cabrera, E.,(2005), Palabras que dejan huellas: Violencia en la escuela a través del discurso. Revista Iberoamericana de Educación, N 37

Campillo, M., (2013) Terapia Narrativa de Juego. Recuperado el 12 de enero de 2015. www.uv.mx Terapia-narrativa-de juego.

Cerezo, F., (2006) Análisis comparativo de variables socio-afectivas diferenciales entre los implicados en bullying. Anuario de Psicología Clínica y de la salud. Universidad de Murcia. España.

Cibanal, L., (2006) Introducción a la sistémica y Terapia Familiar, Editorial Club Universitario, Alicante

Davis, S. (2008). Crecer sin miedo. Norma S.A Bogotá.

Ducrot, D & Todorov, T. (1974), diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje, México, siglo XXI,

Foucault, M, (2000) Los anormales. Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Foucault, M, (2000) *El Sujeto y el Poder*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

Freeman J, Epston D & Lobovits D. (2001). *Terapia narrativa para niños. Aproximación a*

los conflictos familiares a través del juego. Editorial Paidós, Barcelona

Freud, Sigmund. (2003) *Más allá del principio del Placer*. Obras completas tomo XVIII. Amorrortu editores. Buenos Aires.

Freud, Sigmund. (2003) *Nuevas conferencias de Introducción al Psicoanálisis*. Obras completas tomo XV. Amorrortu editores. Buenos Aires.

Freud, Sigmund. (2003) *Inhibición, Síntoma y Angustia*. Obras completas tomo XX. Amorrortu editores. Buenos Aires.

Freud, Sigmund. (2003) *El Malestar en la Cultura*. Obras completas tomo XXI. Amorrortu editores. Buenos Aires.

Freud, Sigmund. (2003) *Análisis Terminable e Interminable*. Obras completas tomo XXIII. Amorrortu editores. Buenos Aires.

GALARCE, E. (2003) *Psicología Narrativa - Una revisión de sus aspectos teóricos y sus alcances terapéuticos*. Universidad de Belgrano, Argentina P.10, 11, 12

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista., (2010) *Metodología de la Investigación*, Mc Graw Hill, Perú

Josselyn I, (1979) *El Desarrollo Psicosocial del Niño*, Editorial Psique, Buenos Aires Argentina

Klein, Melanie. (1987) *El psicoanálisis de niños*. España. Paidós.

Linares, J., (2010) *Identidad y Narrativa*, Paidós, Barcelona

Montesano, A. (2012) *La perspectiva narrativa en terapia familiar sistémica*, Departament de Personalitat. Facultat de Psicologia Universidad de Barcelona



Noel, G., (2011) La Conflictividad cotidiana en el escenario escolar. Una Perspectiva etnográfica. Cuaderno de educación, N 9 , UNSAM Edita.

Páez, D., Fernández, I., Ubillos,S., & Zubieta, E., (2004), Psicología Social, Cultural y Educación, PEARSON, España

Shepahard, B., Ordoñez, M., & Rodríguez, J., (2012) Estudio de la violencia escolar entre pares, Bullying en las escuelas urbanas de la ciudad de Cuenca. Universidad de Cuenca Save The Children. Cuenca

Saavedra, E., Villalta, Marco., & Muñoz, M.,(2007) Violencia Escolar. La mirada docente, Limite. Revista de Filosofía y Psicología, Volumen 2. N 15, 39-60

Ramos, Ricardo., (2001), Narrativas Contadas, narrativas vividas, Paidós, Buenos Aires

Tomas, S., (2009) *Clínica Psicoanalítica con niños, Púberes y adolescentes*, Letra Viva. Buenos Aires. Argentina

Payne, M., (2002), Terapia Narrativa, Paidos, Buenos Aires

Morgan, A., (2000): What is Narrative Therapy? An easy to read introduction. Recuperado el 20 de diciembre de 2014. Adelaida: Dulwich Centre Publications. <http://dulwichcentre.com.au/que-es-la-terapia-narrativa.pdf>

Vega, C. (2014) Modulo Terapia Narrativa. Maestría de Psicoterapia del Niño y la Familia, Universidad de Cuenca

West, J., (2000), Terapia de Juego centrada en el niño, El manual moderno. Mexico

White, M & Epston, D ., (2002) *Medios narrativos para fines terapéuticos*, Editorial Paidós. Argentina